naturaleza

El conjunto natural que forman el Pirineo y el Prepirineo es uno de los valores más preciados de Aragón. La variedad de formaciones geológicas y los contrastes climáticos que se registran entre los húmedos valles del norte y los secanos de las estribaciones montañosas al sur dan lugar a una gran diversidad de especies animales y vegetales. La singularidad, fragilidad y belleza de estos enclaves hacen necesario el desarrollo de una red de Espacios Naturales Protegidos. Su recorrido y conocimiento es algo que debemos disfrutar cuando visitamos estas tierras pirenaicas.



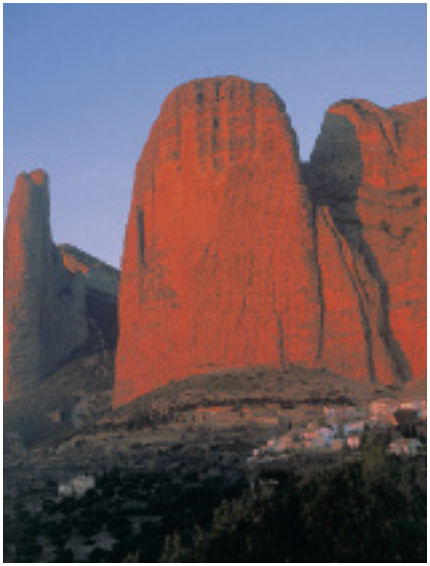


En el Alto Aragón se distinguen dos formaciones montañosas que, en paralelo, lo cruzan de oeste a este: el Pirineo y el Prepirineo. En la parte más septentrional se sitúa el Pirineo, donde se localizan todas los grandes macizos y valles. Las impresionantes aristas graníticas de las Maladetas y Balaitus, los profundos valles y cañones calizos del Monte Perdido, los extensos bosques de los valles más occidentales como Ansó, Echo y Aragüés, la infinidad de pequeños lagos o la amplitud de los praderíos de alta montaña son sólo algunas pinceladas de este singular cuadro. El Prepirineo está formado por un conjunto de sierras que guardan en su interior impresionantes formaciones rocosas como los Mallos de Riglos y la Sierra de Guara.



Arriba, ibón de Estanés, un lago de altura reducto de un antiguo glaciar.
Abajo, pico Marmorés. Las cumbres muestran la intensidad de los plegamientos alpinos. La nieve aquí perdura todo el año.





Los Mallos de Riglos son una grandiosa mole de conglomerados rojizos erosionada a lo largo del tiempo.

A la izquierda, barranco en la sierra de Guara donde la erosión ha formado singulares cañones. Este es un lugar privilegiado para el descenso de barrancos y la escalada.

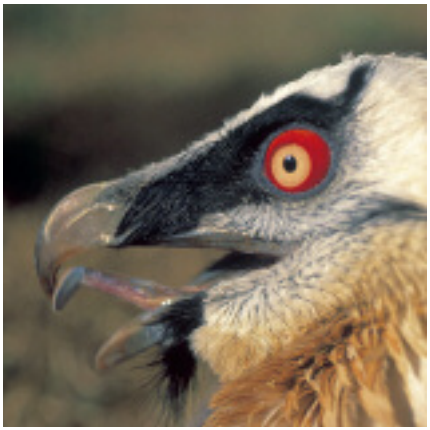
naturaleza

Desde las cumbres más altas del Pirineo, a más de 3.400 m, hasta las últimas estribaciones del sur, por debajo de los 500 m de altitud, el Alto Aragón recoge una amplia variedad de ecosistemas. En las cumbres pirenaicas destaca la presencia de sarrios y marmotas, así como pequeñas plantas endémicas acostumbradas a la dureza climática de este entorno. Algo más abajo, los húmedos bosques de los valles son un magnífico hábitat con gran diversidad de flora y fauna. Las zonas más bajas y las laderas orientadas al sur están pobladas por especies vegetales y animales más propias de climas mediterráneos. Las grandes rapaces, que no entienden de fronteras, son las encargadas con sus largos vuelos de reivindicar la libertad del cielo.

A la izquierda, marmota. En el centro, bosque mixto en Ordesa y el impresionante quebrantahuesos a la derecha, una de las especies protegidas más emblemática del Pirineo. Abajo, ciervos.









La red de Espacios Naturales Protegidos del Alto Aragón engloba distintas figuras de protección: un parque nacional, cuatro espacios naturales protegidos, dos parques culturales –Río Vero y San Juan de la Peña– y distintas zonas de protección de aves. El Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, protegido desde 1918, es también Reserva de la Biosfera y está declarado por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad.







Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido

Situado en pleno corazón de los Pirineos aragoneses, se trata del macizo calizo más alto de Europa. Las altas cumbres, culminadas por los 3.355 m. del Monte Perdido, contrastan acentuadamente con los profundos valles y cañones: Ordesa, Añisclo, Escuaín o Pineta, más de dos mil metros de desnivel por debajo. Es una de las reservas ecológicas más importantes de Europa, tanto desde el punto de vista vegetal como animal. Es también Zona de Especial Protección para las Aves.

Centro de interpretación

ANTIGUO PARADOR, en la carretera entre Torla y la Pradera de Ordesa.
Abierto de Semana Santa a octubre.
Teléfono: 974 486 421.
Oficina de información del Parque Nacional en Torla. Abierta todo el año. Teléfono: 974 486 472.
A Escalona. Teléfono: 974 505 131.
A Huesca. Teléfono: 974 243 361.

Monumento Natural de San Juan de la Peña

Enclave protegido que abarca el Monasterio de San Juan de la Peña y sus alrededores, un conjunto histórico, artístico y natural de especial interés. El monasterio es cuna del viejo reino de Aragón y allí se encuentran enterrados sus primeros reyes. En los alrededores podemos disfrutar de los majestuosos vuelos de las rapaces que viven en estas peñas y de los frondosos bosques de su ladera norte. Está declarado Parque Cultural y junto a la Peña Oroel, Zona de Especial Protección para las Aves.

Centro de interpretación

Ubicado frente al **MONASTERIO NUEVO DE SAN JUAN DE LA PENA**, a 23 km. de Jaca y a 8 km. de la localidad de Santa Cruz de la Serós.
Abierto en verano todos los días.
Teléfono: 974 361 476.

Parque Natural de la Sierra y Cañones de Guara

Situado en el Prepirineo, es un espacio de grandes contrastes con sistemas y elementos muy diversos: estrechos barrancos, cumbres nevadas en invierno, recónditas surgencias de agua, extensas zonas de cultivos en terrazas, bosques mediterráneos y otros bosques propios de latitudes más septentrionales, construcciones megalíticas, abrigos rupestres, pueblos medievales. Se trata del espacio protegido de mayores dimensiones de Aragón (47.453 ha). También es Zona de Especial Protección para las Aves.

Centro de interpretación

Ubicado junto a la localidad de **BIERGE**, a escasos metros del cruce de Alquézar y Rodellar.
Abierto en verano todos los días. El resto del año, fines de semana y festivos.
Teléfono: 974 318 238 y 974 318 121.

naturaleza

ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS







Parque Natural Posets-Maladeta
Situado en la zona más oriental del Pirineo aragonés, protege uno de los enclaves más característicos de alta montaña de la Península donde se encuentra el 50% de las cumbres de más de 3.000 metros de los Pirineos (Aneto, 3404 m.) y tres de los macizos declarados como Monumentos Naturales de los Glaciares Pirenaicos. Declarado Espacio Natural Protegido en 1994 es, además, Zona de Especial Protección para las Aves.

Centros de interpretación
BENASQUE (valle de Benasque)
A un kilómetro de Benasque. Abierto en verano todos los días. El resto del año, fines de semana y festivos.
Teléfono: 974 552 066.
ANETO (Valle Noguera Ribagorzana)
Ubicado en las antiguas escuelas.
Abierto julio, agosto y septiembre.
Teléfono: 974 554 067.

Monumentos Naturales de los Glaciares Pirenaicos
El especial interés de estas masas de hielo permanentes, ahora en regresión, reside en ser los glaciares más meridionales de Europa. Junto a otros agentes modeladores, los glaciares dieron lugar a las principales formas de relieve pirenaico.

Centro de interpretación
ERISTE, a 4 km. de Benasque (valle de Benasque).
Ubicado en el casco urbano. Abierto en julio y agosto, todos los días.
El resto del año, fines de semana y festivos.
Teléfono: 974 551 724.

Zonas de Especial Protección para las Aves (Z.E.P.A.)
Debido a los valores de diversidad paisajística Aragón, y el Pirineo en concreto, acogen un importante número de estos espacios protegidos destinados a la preservación de las aves. De entre todos ellos conviene destacar, además de los ya mencionados, las ZEPAs de los Valles Occidentales (valle de Hecho, Ansó, Aragüés del Puerto) y Aísa, Cotiella-Sierra Ferrera, Turbón-Sierra de Sis, Sierras de Santo Domingo-Caballera, Alto Cinca y La Sotonera.

Centros de interpretación de los Valles Pirenaicos Occidentales
Ubicado en la localidad de **ANSO.**
Abierto en verano todos los días.
El resto del año fines de semana y festivos.
Teléfono: 974 370 210.



Deportes en la naturaleza

Las particularidades orográficas con las que cuenta una formación montañosa como los Pirineos hacen de ella un lugar de especial interés para todos los amantes de los deportes que se desarrollan en la naturaleza. Desde la espectacularidad de las grandes ascensiones hasta la serenidad del paseo a caballo o del curioso caminar del senderista, pasando por la tensión de la escalada, el vértigo de las aguas bravas o la libertad del vuelo, son sólo algunos ejemplos de las posibilidades que encierran estas montañas. Todo un mundo de sensaciones y vivencias para descubrir y disfrutar.

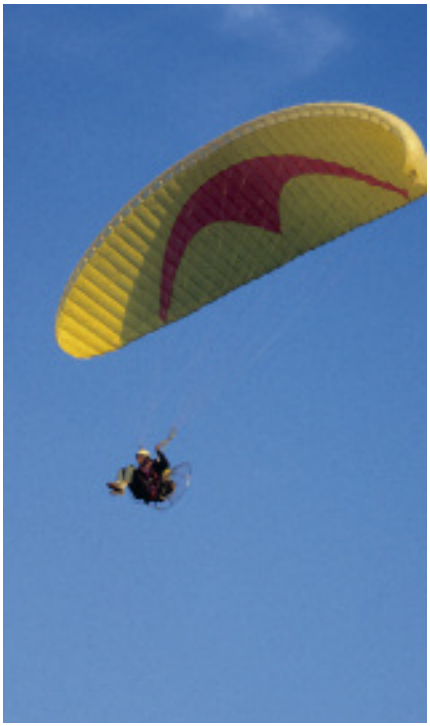


un mundo de aventuras





El Alto Aragón es un enclave privilegiado para la práctica de la **escalada en roca** en sus dos variantes, deportiva y clásica. La **escalada deportiva** encuentra en las Escuelas de Escalada itinerarios de gran variedad debido a los cambios litológicos. Las diferentes formaciones rocosas ofrecen un amplio abanico de posibilidades para desarrollar vías de alta dificultad. Lo mismo ocurre con la **escalada clásica**, que se desarrolla plenamente en el ámbito de los abruptos valles pirenaicos, donde las grandes paredes ponen a prueba las cualidades técnicas y psicológicas del escalador.
Las principales Escuelas de Escalada son Vadiello, Alquézar, Cienfuens, Escalete, Riglos, Rodellar, Las Devotas, Foradada del Toscar, Ligüerre de Cinca, Olvena y Tolva en el Prepirineo; Torla-Ordesa, Balaitus, Els Sacs, Maladeta, Peña de Sin, Perramó y Plan en el Pirineo.



Parapente y **ala delta** se engloban dentro de la modalidad de vuelo libre: el deportista puede despegar y aterrizar utilizando las piernas. Tanto el ala delta, más pesado y voluminoso pero con mejores características de vuelo, como el ligero parapente, por la sencillez de sus mecanismos, proporcionan un contacto directo del deportista con la libertad del espacio abierto y del vuelo. De entre los centros donde podemos practicar estos deportes destaca Castejón de Sos, en el Valle del Ésera.

El **vuelo sin motor** y el **ultraligero** permiten recorrer grandes distancias y disfrutar de una amplia diversidad de paisajes, siendo necesario un aeródromo para su práctica. Existen varias de estas instalaciones en el Alto Aragón: Santa Cilia, cerca de Jaca, Monflorite, cerca de Huesca, Barbastro, Benabarre y L'Aínsa.

deportes

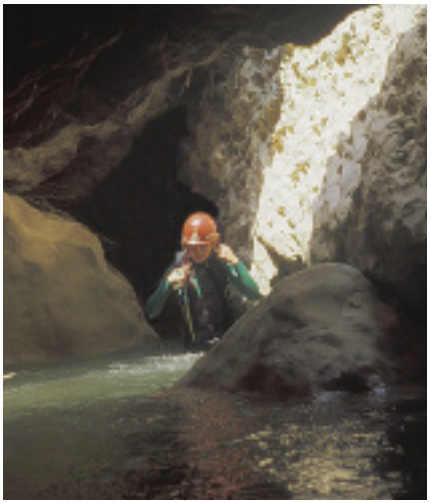
montaña, aire y agua





En el Pirineo aragonés se han construido grandes embalses para el almacenamiento de los recursos hídricos. Esas infraestructuras permiten la práctica de **deportes acuáticos** como la **vela**, **piragüismo**, **windsurf** o **buceo**, este último también en ibones (lagos naturales de origen glaciar). Algunos de los embalses con más afluencia de aficionados a estos deportes son Yesa en el río Aragón, Búbal en el río Gállego, Mediano y El Grado en el río Cinca, La Sotonera en el río Sotón y Canelles en el Noguera Ribagorzana.

Fuertes desniveles en pequeños tramos y grandes caudales hacen de los ríos pirenaicos un excelente territorio para poner en práctica las actividades en **aguas bravas: piragüismo, kayac, canoa, rafting, hidrospeed** o **hot dog** son las diferentes modalidades que nos van a permitir vivir y sentir la fuerza del agua.
En los ríos Ésera, Gállego, Ara y Cinca encontramos tramos especialmente propicios para practicar estos deportes.





El **descenso de barrancos** es una modalidad deportiva cada vez más en alza. Requiere de un buen conocimiento del entorno, de sus técnicas propias o del apoyo de guías profesionales que nos acompañen en la actividad. Junto a los barrancos que se encuentran en los grandes macizos pirenaicos, destaca la **Sierra de Guara**, en el Prepirineo, que atesora uno de los más grandes y espectaculares conjuntos de barrancos de Europa: los del río Vero, Mascún, Formiga, Balced…

disfrutar del paisaje





La **bicicleta de montaña** ha permitido a los amantes del ciclismo ampliar su campo de acción a las pistas rurales y de montaña, así como abrir la puerta de este deporte a aquellos que siempre han sido más partidarios de caminar. La baja y media montaña pirenaica, como son entre otros los territorios de la Altas Cinco Villas, Serrablo, Somontano de Barbastro o Baja Ribagorza, reúnen los ingredientes necesarios para satisfacer todas nuestras expectativas: tranquilidad, disfrute del paisaje y posibilidad de recorrer distancias considerables en una sola jornada.

El cicloturismo, la modalidad más viajera del ciclismo, encuentra en el paso del Camino de Santiago por el Pirineo aragonés un importante atractivo.

Excursionismo de alta montaña.
Unas 200 montañas con más de tres mil metros, la mayor parte de ellas en el Pirineo aragonés, una infinidad de picos de más de dos mil metros y los glaciares más meridionales de Europa son elementos que nos permiten hacernos una idea de la magnitud de esta cordillera. Un marco idóneo y el inestimable apoyo de una buena red de refugios de montaña, situados en puntos estratégicos, ofrecen un amplio abanico de posibilidades montañeras tanto en invierno como en primavera y verano, sin olvidar el cromático y tranquilo otoño.

deportes

montaña, aire y agua





Los paseos a caballo, como modalidad del turismo verde, son otro ejemplo de un ocio respetuoso con la naturaleza. El disfrute de la monta en un entorno privilegiado, sentir la fuerza del caballo a la vez que la serenidad del paseo son algunos de los aspectos más característicos de este deporte. Las pistas forestales, senderos, caminos de herradura y vías pecuarias que recorren las montañas pirenaicas son los puntos de tránsito para caballo y jinete. Repartidos por todo el Pirineo aragonés existen numerosos lugares donde poder alquilar caballos.

La rica variedad de vegetación y fauna, así como los elevados niveles fluviales, permiten la práctica de la **caza y la pesca**. Son numerosas las reservas y cotos de todo tipo repartidos a lo largo de la cordillera, hecho que sitúa a estos territorios en una posición privilegiada para los aficionados a estos deportes.

El **senderismo** es la mejor y más sencilla forma de disfrutar y conocer plenamente un territorio. La calma del caminante le permite sentirse partícipe de todo aquello que le rodea, el paisaje, los pueblos y las gentes, su forma de vida, en definitiva, los pequeños detalles del camino. Aragón, y el Pirineo aragonés en particular, cuenta con una amplísima red de senderos balizados de Gran Recorrido (GR) y de Pequeño Recorrido (PR). Estos son el GR 11 Senda Transpirenaica, GR 1 Sendero Histórico, GR 15 Senda Prepirenaica, GR 16 Senderos del Serrablo, GR 17 Sendero Mariano, GR 18 Senderos de la Ribagorza, GR 19 Senderos del Sobrarbe, GR 45 Senderos del Somontano de Barbastro, GR 65.3 Camino de Santiago, así como los PR del Reino de los Mallos, Echo, Jaca, Alto Gállego, Torla-Broto, Valle de Chistau, La Puebla de Castro, Ribagorza Central, Alto Ésera, Valle de Benasque, Valles de Baliera-Barrabés, Isábena Medio, Benabarre-Montsec, Baja Ribagorza, Litera y Huesca.



deslizarse en la nieve









Esquí de fondo. Los desniveles más suaves son el terreno propicio para esta modalidad. Tablas estrechas, botas más pequeñas y ligeras, una huella previamente trazada en la nieve y las ganas de disfrutar de la naturaleza en invierno. En el Pirineo aragonés podemos practicar esquí de fondo en los siguientes lugares: Llanos del Hospital en el Valle de Benasque, Pineta en el Valle de Bielsa, Fanlo-Nerín en el Valle de Vió, Balneario de Panticosa, Sallent y La Partacua en el Valle de Tena, Somport y Astún en el Valle del Aragón, Gabardito en el Valle de Echo, Lizara en el Valle de Aragüés del Puerto y Linza en el de Ansó.

Aragón posee varias rutas balizadas para **mushing** –trineo tirado por perros–.
La presencia de nieve en el Pirineo durante un largo periodo de tiempo permite disfrutar de recorridos invernales en simbiosis con perros adaptados a condiciones especialmente duras.

En el **esquí de montaña** se combina el montañismo con el esquí. El esquiador es totalmente autónomo, realizando ascensiones y travesías utilizando únicamente sus esquís. Para la práctica del esquí de montaña el deportista debe estar en buena forma física y preparación técnica, así como tener un amplio conocimiento del medio en que se mueve. Los grandes macizos, como La Maladeta, Posets y Monte Perdido, y los valles más occidentales (desde el de Ansó al de Tena), permiten realizar algunos de los mejores ascensos y descensos de nieve virgen de todo el Pirineo. Una excelente forma de vivir la montaña invernal en su estado puro.

deportes

montaña, aire y agua







El **esquí de pista** es el deporte relacionado con la nieve que más aficionados tiene, bien sea utilizando para ello esquís o snowboard. El Pirineo aragonés cuenta con una excelente y variada oferta para los amantes del descenso. Las estaciones invernales de Candanchú y Astún en el Valle del Aragón, las de Panticosa y Formigal en el Valle de Tena y la de Cerler, en el Valle de Benasque, atraen cada día a un buen número de esquiadores que disfrutan de este deporte en unas pistas de gran calidad.

Otros deportes en hielo

Los barrancos verticales del Pirineo aragonés con sus aguas heladas a causa de las bajas temperaturas invernales se convierten en espacios de incomparable belleza, donde los amantes de la escalada en hielo pueden tallar las líneas que su imaginación y técnica les permiten.

La práctica del **patinaje** y el **hockey sobre hielo** encuentra también en el Pirineo aragonés un lugar adecuado. El Palacio de Hielo de Jaca es una instalación abierta al público durante todo el año y donde se han celebrado numerosas ediciones del Campeonato del Mundo de Patinaje Artístico Profesional. En temporada invernal se suelen habilitar también pequeñas pistas de hielo en otras localidades pirenaicas.



El Castillo de Loarre y el Monasterio de San Juan de la Peña (derecha) son dos de los lugares más emblemáticos del Alto Aragón.

arte e historia

LA HUELLA DEL HOMBRE

El Alto Aragón ha sido utilizado y habitado por el hombre desde, prácticamente, sus orígenes. Esos primeros estadios de la humanidad dejaron en este territorio magníficas muestras que se prolongaron a lo largo de los siglos como muy bien se puede apreciar en las múltiples huellas que los sucesivos habitantes fueron aportando. Unas manifestaciones, en especial las medievales por su impronta y difusión, que hablan por sí solas de unas formas de pensar y, sobre todo, de unas inevitables maneras de vivir en un medio espléndido e imponente pero hostil y duro.





A la izquierda portada de la iglesia de Agüero. Abajo, el dolmen de Aguas Tuertas en le valle de Ansó, un ejemplo de los múltiples restos megalíticos que se encuentran en las tierras pirenaicas. En la página de la derecha, ventanal alfeizado característico de las iglesias de Serrablo y el recinto fortificado de la ciudadela de Jaca.



Múltiples, variados y ricos ejemplos de ese devenir del hombre durante siglos. Un rico patrimonio dejado a lo largo de esas centurias de un lado a otro de este sistema montañoso.

Itinerar histórico visible en las **Altas Cinco Villas** desde los primeros estadios del hombre. Así, la huella romana tiene magníficas muestras en las cercanías de Sádaba, con el **Mausoleo de los Atilios** y los restos de **Los Bañales**, destacado establecimiento termal que conserva algunas de sus salas y un sorprendente acueducto de irregulares sillares. Pero son los tiempos medievales los que ofrecen un mayor número de conjuntos históricos. Núcleos tan destacados como **Sos del Rey Católico**, lugar que en el siglo XV vio nacer a Fernando el Católico en el Palacio de Sada; o como **Uncastillo**, auténtica sinfonía románica en sus iglesias de Santa María, San Martín o San Juan, ésta con frescos del mismo estilo. Sin olvidar los múltiples castillos, iglesias, ermitas y puentes que nos sorprenden en cualquier rincón de esta zona, como en las poblaciones de **Sádaba, Castiliscar**, **Luna** o **Bagüés**. Tampoco se pueden olvidar las manifestaciones posteriores, en especial las góticas –iglesia de Sádaba– o las renacentistas –Ayuntamiento de Uncastillo–.

Manifestaciones artísticas visibles en la comarca de la **Jacetania**, una amplia zona que vivió en la Edad Media los primeros balbuceos del Reino de Aragón, que tuvo en **Jaca** su primera capital, como también la habían tenido los romanos. De su dominio hablan los tramos conservados de la vía que unía Zaragoza y Lescun, salvando los difíciles pasos de la Boca del Infierno en el Valle de Echo y, más al norte, del fronterizo Puerto del Palo. Tierras surcadas en los tiempos medievales por los dos iniciales ramales del **Camino de Santiago** –esos que seguirían los pasos de los ríos Aragón Subordán y Aragón hasta que éste cruza el umbral de Navarra–. Una vía por la que se difundió el románico hasta el más recóndito enclave, empezando por su principal exponente: la **Catedral de Jaca**, la primera Seo románica levantada en el siglo XI. Pero a ella, súmense un sinfín de inigualables muestras, como Santa María de Iguácel, San Adrián de Sasabe, San Pedro de Siresa, Santa Cruz de la Serós o el monasterio pinatense cobijado bajo su roca, el cenobio de **San Juan de la Peña** tan importante por su historia como por sus componentes artísticos.Hay que añadir otros ejemplos como Larrosa, Aruej, Asieso, Majones, Botaya o Navasa. Sin olvidar los importantes instantes de la Edad Moderna, sobre todo aquellos en los que Felipe II fortificó todo el Pirineo en previsión de las posibles incursiones de los hugonotes





franceses, en los que –entre otras fortificaciones– se levantó la pentagonal **Ciudadela de Jaca** según los modelos del italiano Spanocchi. Unas manifestaciones continuadas hasta el barroco –retablos de Ansó–, con las que se conforman en su conjunto núcleos de gran interés, sobre todo si se suman sus componentes etnológicos, como Ansó, Echo, Jaca o Santa Cruz de la Serós, cuya secuencia se inicia en los albores del hombre (monumentos megalíticos de Ansó, Echo o Villanúa).

El **Alto Gállego** es la suma de dos zonas, el **Valle de Tena** y el **Serrablo**, unidas por su columna vertebral: el río Gállego, el río de los galos. Unas tierras en las que la presencia humana se pierde en la noche de los tiempos, como atestiguan los **dólmenes de Biescas** o **Ibirque**, y el paso de Roma por el **Balneario de Panticosa**. Pero vuelve a ser la época medieval la de mayor notoriedad, con una serie de documentados cenobios medievales entre los que destacaba el de San Andrés de Fanlo. Los focos de irradiación cultural, de control y poder, a cuyo amparo surgieron también una serie de pequeñas poblaciones, fomentaron la expansión, por una reducida zona, de unas construcciones únicas: el conjunto de **iglesias de Serrablo**. Unos edificios con unas características especiales, para unos mozárabes y para otros del primer románico aragonés: Lárrede, San Bartolomé de Gavín, San Juan de Busa, Lasieso, Ordovés, Otal, Oliván o Susín. Muestras que se amplían con las románicas –Orús, Rapún, Allué, Javierrelatre o Arruaba–,o las del incipiente renacimiento –Yebra de Basa, Panticosa o Sallent de Gállego–.

El **Condado de Sobrarbe**, unido posteriormente al Reino de Aragón, surge entre la leyenda y la realidad histórica de los tiempos medievales. Pero el trajín humano comienza antes: **dólmenes de Tella** y **Paúles de Sarsa**; **cueva del Forcón** en Peña Montañesa. Y de nuevo la Edad Media, no sin antes constatar el paso de romanos y visigodos. En esos siglos surgen monasterios de gran proyección, infinidad de núcleos como consecuencia del repliegue cristiano y de las líneas fronterizas creadas ante el invasor musulmán. Allí está el monasterio de San Victorián de Asán, reedificado según los cánones del barroco. Allí está el increíble conjunto medieval de Aínsa. O los castillos y recintos fortificados de Muro de Roda, Samitier, Abizanda, Troncedo o Boltaña. Y allí está una larga nómina de iglesias y pequeñas ermitas románicas –Palo, Buil, San Juan de Toledo de la Nata, San Vicente de Labuerda, Tella, Vió o San Nicolás de Bujaruelo–. Pero no acaban aquí sus inigualables muestras. El siglo

Abajo, Museo de Artes Populares, un ejemplo de la arquitectura popular de Serrablo con techumbre de losa y la típica chimenea troncocónica. A la derecha, detalle del retablo de la Colegiata de Bolea.

En la página siguiente arriba, claustro de la catedral de Roda de Isábena. Abajo catedral de Nuestra Señora del Run en la Ribagorza y detalle de un capitel del claustro de la colegiata de Alquézar.





XVI vio surgir una serie de excepcionales edificios, de iglesias únicas como **Olsón** –«la Catedral de Sobrarbe»–, Castejón de Sobrarbe, Broto, Boltaña o las **pinturas de San Juan de Toledo de la Nata**, de palacios y casonas sorprendentes como Aluján, Arasanz, Fanlo, San Vicente de Labuerda o Bielsa.

Unas características visibles también en **Ribagorza**, en este condado que después pasaría a formar parte del citado Reino de Aragón. Enclaves ribagorzanos en los que se puede hacer el seguimiento del hombre, con esos dólmenes de Cornudella de Baliera, Benabarre y Seira o con las muestras que el románico ha dejado en castillos –Pano, Fantova, Mon de Perarrúa, Luzás, Viacamp o Chiriveta-, iglesias -Grustán, Besians, Biescas de Bardají, Senz, Villanova, Renanué, Villarrué, Sos, Sesué, Treserra, Cajigar, Capella o Tolva–, ermitas -San Román de Castro y su coro mudéjar, San Antón de Pano, San Martín de Caballera, Nuestra Señora de Gracia de El Run, la Virgen de las Rocas de Güell, Nuestra Señora del Llano de Laguarres o San Aventín de Bonansa-, y variadas construcciones -en especial los puentes de Perarrúa, Besians o el excepcional, por sus dimensiones, de Capella, sin olvidar los distintos monasterios con toda su pujanza como Obarra, Alaón y Urmella. Siguen las muestras del gótico –retablos de La Puebla de Castro, Capella y Villanova–, renacimiento –palacios de Benasque; iglesias de Laguarres, Lascuarres o Castarlenas– y barroco –Juseu con sus yeserías barroco-mudéjares, o Benabarre–. Estilos aunados en los conjuntos monumentales: Graus y su inigualable plaza, los medievales de Roda de Isábena y Montañana, o el de Arén con sus callejas y plaza principal.



Pero si el devenir humano se constata en las zonas precedentes, aún es más palpable en la vertiente meridional de la **Sierra de Guara**, en el Somontano de Barbastro y en La Hoya de Huesca. Así, a los varios dólmenes -Otín, Belsué y Nocito- se suman los numerosos covachos con pinturas rupestres levantinas del río Vero, incluidas en la lista de Patrimonio Mundial del Arte Rupestre del Arco Mediterráneo. Tierras éstas más accesibles que vieron el asentamiento de los musulmanes, apreciable en el casco histórico de Alquézar. Pero llegó la reconquista y las infinitas manifestaciones del románico, como Adahuesca, Nasarre, San Pedro el Viejo de Huesca, Agüero, Concilio, el transicional monasterio de Casbas, Chibluco o los castillos de Montearagón, Loarre o Sarsamarcuello, además de las ermitas transicionales al gótico de San Miguel de Foces en Ibieca, Liesa, Bierge o Barluenga, todas ellas con pinturas murales francogóticas. Y allí está la Catedral de Huesca, sensacional ejemplo del gótico, construida antes de entrar el siglo XVI, centuria reflejada en las iglesias de Abiego, Bolea con su magnífico retablo o la catedral de Barbastro con un también soberbio retablo. El barroco permite descubrir Adahuesca, Casbas o San Lorenzo de Huesca.



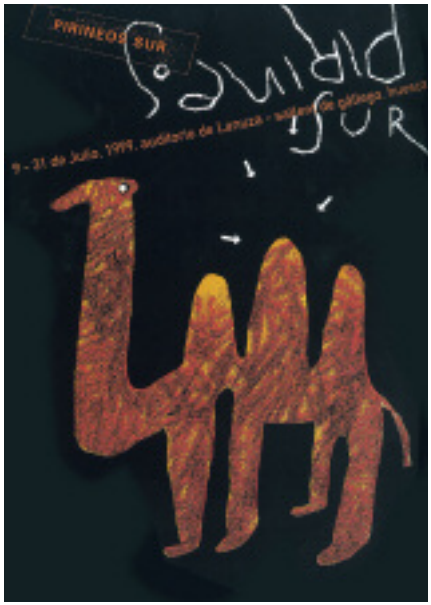


Si rico es el patrimonio histórico-artístico del Pirineo, también lo es su cultura tradicional. Manifestaciones de diverso signo, actividades económicas de siempre, ritos para imbuirse desde pequeños en esa sociedad, creencias de todo tipo que tratan de explicar lo inexplicable o un sinfín de fiestas de obligada existencia para la dura vida de antaño.





A la izquierda danzantes en la romería de Santa Orosia de Yebra de Basa.
A la derecha, «tranga» del Carnaval de Bielsa



Una serie innumerable de fiestas jalonan todo el año todas las zonas del Pirineo. Celebraciones que conformaban el ciclo festivo anual, las cuales delimitaban los cambios estacionales –equinoccios y solsticios– o marcaban el final de las tareas agro-ganaderas.

Fiestas deseadas que van anunciando las cuatro estaciones según sus características, las labores a desarrollar. Así, ahí está el **Carnaval**, fiesta que saluda a la primavera, a la regeneración de la vida, marcada por sus personajes –trangas, madamas, osos, don Carnal–, visibles en Bielsa, San Juan de Plan, Nerín, Torla, Gistaín, Plan, Campo y La Fueva.

Al Carnaval le sucede la restringente Cuaresma, celebrándose a continuación **San Juan,** con sus dos componentes principales, regeneradores y vivificadores: el agua y el fuego. La primera buscada en fuentes e ibones, de cuyas aguas había que beber o bañarse en los mismos. El segundo manifestado en cientos de hogueras encendidas en un sinfín de poblaciones. De este modo llegan los días otoñales, marcados por la marcha trashumante de los ganados a partir de San Miguel, los cuales son preludio de los días navideños, del nuevo cambio de año caracterizada por el rito de la **tronca de Navidad**.

Pero no son los únicos días de asueto. Hay que añadir todas las fiestas patronales congregadas en un buen número entre mediados de julio y agosto, momento de finalización o ralentización de las tareas agro-pastoriles. Días festivos caracterizados por una serie de manifestaciones, entre las que sobresalen los **dances**, en especial los de palos o «paloteaos» como el Baile del



A la izquierda, uno de los personajes de la morisma de Aínsa.
Abajo los vecinos de San Juan de Plan trasladan el fuego en antorchas («tiedas») en la noche de San Juan.



Repetau de Torla el 12 de octubre o el dances que se celebran para San Lorenzo, patrón de Huesca.

Son también curiosas algunas representaciones como la romería de Santa Orosia con sus danzantes en **Yebra de Basa** –25 de junio–, cuyo recorrido se hace por un paisaje de ensueño aderezado por unas vestimentas y unas mudanzas únicas, y los dos instrumentos de los que sale su música: el chicotén y el chiflo. También destaca la **Fiesta de exaltación del traje ansotano,** el último domingo de agosto, momento en que desfilarán por las calles sus habitantes ataviados con los diversos trajes usados según las faenas y los eventos a conmemorar. Y en septiembre la **Mojiganga de Graus**, teatro popular dieciochesco que entre la chanza y la realidad denuncia lo acontecido en el lugar en el último año, y la **Morisma de Aínsa**, representada los años impares en el incomparable marco de su plaza y rememorando la batalla y victoria librada en esta población contra el dominio musulmán tras la aparición de una cruz sobre una carrasca.

Los **festivales de verano** realizados en distintas partes del Pirineo completan esta variada oferta turística. El primero y más veterano es el **Festival Foklórico de los Pirineos** que se celebra en Jaca los años impares, –comparte sede con la francesa Olorón– y donde se puede disfrutar de los sones y ritmos tradicionales de todo el mundo. Dedicado a la música y cultura pirenáicas, el **PIR** se celebra en Ansó, Echo, Aragüés y Jasa. En el Festival Internacional de las Culturas **Pirineos Sur** se dan cita las músicas étnicas en un escenario flotante sobre las aguas del embalse de Lanuza.

El Festival del **Castillo de Aínsa** también está dedicado a las músicas del mundo.
Los dedicados a la música antigua como **Festival del Camino de Santiago** y el **Festival de Roda de Isábena.** También en la Ribagorza, **Clásicos en la Frontera** dedica su programación a la música clásica. Organizado con iniciativa privada, el **Festival del Somontano** se celebra en Barbastro.

También hay que reseñar el Festival de Cine de Huesca, que cada vez adquiere más prestigio, y el festival de Cine Deportivo Ciudad de Jaca.

Cocina de sobriedad e ingenio

La cocina del Pirineo y Prepirineo aragonés ha sabido mantener sus tradiciones, tanto en las mesas públicas como en las privadas, salvando los funestos años de la emigración, cuando se impusieron la ensalada mixta y las costillas como salvación del viajero y complemento del lugareño, reconvertido en hostelero. Hoy, afortunadamente, se ha entendido que la gastronomía es tan cultura como la preservación del espacio o la arquitectura tradicional y se recuperan a pasos agigantados







Las características específicas la cocina pirenaica podrían resumirse en dos palabras: sobriedad e ingenio. Sobriedad dada por una naturaleza no especialmente generosa, por lo que había que subsistir con lo que allí se daba; e ingenio precisamente para elaborar manjares a partir de productos despreciados en entornos más feraces.

Vuelven a los restaurante platos como los crespillos y chiretas, e incrementan su prestigio otros como migas, recaos o asaduras varias, que no habían perdido presencia pública. De esa dieta popular configurada por una base de pan, patatas, verduras y legumbres, complementada con lo que hubiera —fundamentalmente el cerdo, con la caza, el cordero y el poco utilizado vacuno, usados casi como excepciones festivas—, se ha pasado a otra en la que el pescado ya no se limita a la trucha y el bacalao, se adaptan fórmulas culinarias actuales y se ensalzan, por ejemplo, los ya citados crespillos —postre de sartén, donde una hoja de borraja se fríe escondida en una dulce masa— o las chiretas, peculiar embutido de cordero y arroz, tan trabajoso de elaborar, como delicioso de disfrutar por la sabiduría que encierra.

Se recuperan platos como la escarola con manzanas de Biniés –tradicional en Ansó–, que hoy se antoja moderno, igual que las ensaladas de diversas hierbas silvestres, como cardillos, letacines o berros, reimportados por los franceses, habituales en la zona más oriental. Pero también los derivados del pan –las migas, las múltiples sopas o la simple tajada con ajo–, las judías, rápidamente implantadas tras su llegada de América, creando los afamados boliches de Embún y Biescas.

Pocos pescados se disfrutaban, salvo la trucha de los ríos o el omnipresente bacalao, sublime en ajoarriero o como compañía de diversos potajes. Ni tampoco la caza se quedaba en la montaña, por más que ahora sí se recuperen



Establecimientos turísticos de calidad

El visitante que se acerca a estas tierras encontrará una variada oferta de servicios turísticos: alojamientos y restaurantes que se adaptan a todas las necesidades y gustos del viajero, servicios de guías, centros de información turística... El Alto Aragón cuenta con una red hotelera de calidad: hoteles, apartamentos, apartahoteles, viviendas de turismo rural, hospederías, albergues, refugios de montaña...





civets, embutidos de jabalí y guisos de pluma. La proteína venía aportada por el cerdo y el cordero, que dio lugar a platos como los tripiligates, chinflainas o los espárragos montañeses, a partir de las colas de las corderas.

Es lógico inferir que la **repostería** será calórica, basada en la harina y las grasas, como así ocurre. Desde el turrón negro de almendra del Somontano de Barbastro hasta los productos conventuales, prácticamente desaparecidos, la dulcería del Pirineo complementaba una dieta que, antes que al paladar, trataba de satisfacer al estómago.

Y, afortunadamente, se está recuperando la producción de queso, desaparecido largo tiempo, y también la afición por las setas, popularizadas hace bien poco —tan sólo el robellón era unánimemente aceptado—, por más que Graus concite uno de los más importantes mercados españoles de la trufa.

Los que gustan de lo tradicional pueden elegir entre una extensa relación de casas de turismo rural y vivir de cerca el sabor de los pueblos de montaña. Para los que prefieren llevar todo consigo existe una buena oferta de campings y áreas de acampada. En otra línea están los albergues y refugios de montaña. Integrados en localidades y sus alrededores los primeros, y alejados de lo urbano los segundos, esperan a todos aquellos que buscan realizar un turismo más activo.
Y si lo que nos gusta es lo singular, siempre podemos optar por el privilegiado **Parador Nacional** de Monte Perdido en Pineta, por la red de **hospederías** enclavadas en edificios o lugares emblemáticos (Arguis, Loarre y Roda de Isábena) o bien por la tranquilidad que nos brindan alguno de los tres balnearios, Panticosa, Baños de Benasque o Vilas del Turbón.

La restauración ha cobrado también impulso en los últimos años. La Escuela de Hostelería de Huesca está creando una nueva generación de cocineros y profesionales para satisfacer una oferta que va desde la cocina popular a restaurantes de gran calidad y prestigio.

La tradición turística de la zona ha desarrollado **empresas de turismo** que ofertan servicios de guía, asesoramiento y equipamiento para la práctica de deportes (parapente, barranquismo, hípica, deportes náuticos, vuelo sin motor, ala delta, escalada, ascensiones a las cumbres del Pirineo…).



Oficinas de información turística

Abiertas todo el año

Aínsa	Avda. Pirenaica, 1 (Cruce de carreteras)	974 500767
Aínsa (comarcal)	Pza. del Castillo. Torre Nordeste	974 500512
Barbastro	Avda. La Merced, 64. Conjunto S.Julián y Sta. Lucía	974 308350
Benasque	C/ San Sebastián, 5.Edif. Casa de la Cultura	974 551289
Boltaña	Avda. Ordesa, 47 Ctra. Nal. 260	974 502043
Canfranc	Plaza Ayuntamiento, 1. Bajos	974 373141
Formigal	Edificio Almonsa III. Bajos	974 490196
Graus	Fermím Mur, 25	974 546163
Huesca	Pza. López Allué, s/n.Antiguo mercado	974 292170
Jaca	Plaza de San Pedro, 11-13	974 360098
Monzón	Pza. Mayor,4 (Porches del Ayto)	974 417774/ 974 400700 ext.504
Monzón	Castillo de Monzón	974 417791
Panticosa	C San Miguel s/n	974 487318
Sabiñánigo	Pirenarium (galería comercial). Av. Del Ejército, 27	974 484272
Torreciudad	Santuario de Torreciudad	974 304025

Abiertas en verano y algunos días festivos

Abizanda	C/ Castillo s/n. Torre y Museo	974 300372 974 300326
Alquézar	Entrada sur del pueblo	974 318940
Ansó	Plaza Domingo Miral, 1	974 370225
Ayerbe	Plaza Ramón y Cajal s/n	974 380025
Benabarre	Plaza Mayor, 1	974 543000
Bielsa	Plaza Mayor (Edif. Ayuntamiento)	974 501127
Bierge	Entrada al pueblo	974 318102
Biescas	Plaza Ayuntamiento s/n	974 485222
Bolea	Plaza Mayor, 1	974 272200
Broto	Avda. Ordesa, 1	974 486413
Campo	Ctra. Benasque s/n	974 550000
Castejón De Sos	Avda. El Ral, 39	974 553000
Colungo	Centro Interp. Arte Rupestre. Parque Cult. Río Vero	609 014353/ 974 314185
Echo	Edif. Museo Arte Contemporáneo Ctra. entrada al pueblo	974 375505
El Grado	Barrio del Cinca. Ctra. A-138	974 304021
Fanlo	Cruce de Fanlo con Ctra. De Sarvisé	974 486152
Fiscal	Avenida Jesús, 1	974 503003
Fonz	Plaza Mayor, 3	974 412001
Fraga	Plaza España, 1	974 470050
Lecina (Barcabo)	Plaza Mayor s/n	974 318453
Loarre	Carretera. (Debajo Torre)	974 382609
Montanuy	Cruce Ctras. N-260 Y N- 230	974 554009
Naval	Calle Obradores, s/n	974 300503/ 660 977371
Plan	Entrada a Plan	974 506400
Puente La Reina de Jaca	Ctra. Jaca-Pamplona, s/n - 22753	974 377499
Rodellar	Parque Guara en Bierge	974 343480
Sallent De Gállego	Plaza del Mentidero s/n	974 488005
Torla	C/ Fatás s/n	974 486378



Museos y Centros de Interpretación

ABIZANDA. Museo de Religiosidad Popular y Creencias del Pirineo. Tel. 974 500 800 y 974 300 326.

ADAHUESCA. Centro de Interpretación de Leyendas y Tradiciones. Tel. 974 318 151.

AGUERO. Museo del Órgano. Museo Parroquial. Tel. 974 380 437.

AINSA. Museo de Oficios y Artes Tradicionales de Aínsa. Tel. 974 510 075 ó 974 311 980.
Eco Museo de la Fauna Pirenaica. Tel. 976 299 667.
Exposición Paleontológica Fósiles del Mar.

ALQUEZAR. Museo Etnológico de Casa Fabián. Tel. 974 318 913. Museo de la Colegiata.

ANETO. Centro de Interpretación del Parque Posets–Maladeta.

ANSO. Museo Etnológico. Iglesia parroquial. Tel. 974 370 022.
Centro Interpretación del Oso. Centro de interpretación de los Valles Pirenaicos Occidentales. Tel. 974 370 210.

ARAGUES DEL PUERTO. Museo Etnológico

AREN. Centro de Interpretación de la Ribagorza.

AYERBE. Centro de Interpretación de Santiago Ramón y Cajal. Tel. 974 380 554.
Museo de Arte Sacro. Iglesia parroquial.
Tel. 974 380 048.

BANDALIES. Museo de la Cerámica del Alto Aragón. Tel. 974 262 077.

BARBASTRO. Museo Diocesano. Centro de Interpretación del Somontano Tel. 974 308 350.
Museo del Vino. Tel. 974 315 575.
Museo Diocesano. Tel. 974 310 275.

BENABARRE. Museo Etnológico del Mas de Puivert. 974 543 365
Museo Parroquial

BENASQUE. Centro de Interpretación del Parque Posets–Maladeta. 974 552 066.

BIELSA. Museo Etnológico. 974 501 000

BIERGE, Centro de Interpretación de la Sierra y los Cañones de Guara. Tel. 974 318 238 y 974 318 121.

BLECUA. Museo Etnológico

BOLEA. Museo Etnológico Santas. Tel. 974 272 407

BOLTANA. Museo religioso. Museo de la Herrería

BUBAL. Museo Etnológico

CAMPO. Museo de Juegos Tradicionales. Tel. 974 550136
Museo de Gayatas. Casa Victoria. Tel. 974 550 033

CANFRANC-TORRE DE FUSILEROS. Centro de Interpretación del Camino de Santiago

CASTILLAZUELO. Centro de Interpretación del Río Vero. Tel. 974 302 218

COLUNGO. Centro de Interpretación del Arte Rupestre. Tel. 974 308 350

ECHO. Museo Etnológico de Casa Mazo. Museo de Escultura Contemporánea. Tel. 974 375 505

ERISTE. Centro de Interpretación del Parque Posets–Maladeta. Tel. 974 551 724.

FISCAL. Museo Etnológico-Batán de Lacort.

FONZ. Museo Etnológico

GRAUS. Museo de Iconos. Tel. 974 545 245
Museo de Joaquín Costa

HUESCA. Museo Arqueológico Provincial. Tel. 974 220 586.
Museo Diocesano. Tel. 974 231 099. Museo pedagógico «La escuela de Ayer». Tel. 974 227 361 .

JACA. Museo Diocesano de Arte Sacro. Tel. 974 356 378.
Museo de Miniaturas Militares.

LAFORTUNADA. Museo Pirenaico de la Electricidad.

LARRES. Museo de Dibujo del Castillo de Larrés. Tel. 974 482 981.

LASCUARRE. Museo del Juguete

LASPAULES. Museo Geológico. Tel. 974 553 141

LASPUNA. Museo de Nabatas y Madera. Tel. 974 504 022

LATORRECILLA. Museo Apícola. Tel. 974 500 755

MONTMESA. Centro de Interpretación Ornitológico de la Alberca de Alboré.

MORILLO DE TOU. Museo de Alfarería Tradicional Aragonesa. Tel. 974 500 793. Aula de Naturaleza de los Oficios del Bosque. Centro de Interpretación de la Recuperación de Morillo

MURILLO DE GALLEGO. Museo de la Electricidad. Tel. 974 383 171.

NAVAL. Museo de Alfarería Tradicional y Artesanía

RODA DE ISABENA. Museo Diocesano. Tel. 974 544 503.

RUESTA. Aula de Interpretación de Ruesta y su entorno

SAN JUAN DE PLAN. Museo Etnológico. Tel. 974 506 049
Museo Textil

SANTA CRUZ DE LA SEROS. Centro de interpretación de San Juan de la Peña. Tel. 974 361 476.

SABINANIGO. Museo de Artes Populares del Serrablo. Tel. 974 482 240
PIRENARIUM. Tel. 902 480 001

SOS DEL REY CATOLICO. Museo del Rey Católico

TELLA. Museo Etnológico Casa Carrasco
Museo de la Brujería. Museo Abadía del Cura

TORLA. Museo Etnológico. Tel. 974 486 152

UNCASTILLO. Centro de Arte Religioso del Prepirineo. Museo de la Torre del Castillo. Tel. 974 679 061



Museo Diocesano de Arte Sacro. Jaca









PIRINEOS
EL LADO DEL SOL

Naturaleza, arte, historia y deporte van de la mano en el Pirineo y Prepirineo aragonés. Las majestuosas cumbres de más tres mil metros de altitud, el rico pratrimonio atesorado a lo largo de los siglos y un espacio ideal para la práctica de deportes de aventura hacen del Alto Aragón un destino perfecto para aquellos que quieran disfrutar de estas tierras de ensueño. Este territorio tan especial ha conservado tradiciones y fiestas de antaño, a la vez que ha introducido novedades para que el sabor añejo de sus pueblos se combine con los nuevos gustos. En definitiva, una tierra y unas gentes que hablan de ayer y miran hacia el mañana.





Turismo de Aragón

CSMIÑA

EXPO ZARAGOZA 2008

GOBIERNO DE ARAGON
Departamento de Industria, Comercio y Turismo

ESPAÑOL

Pirineo aragonés



www.turismodearagon.com
Tel. información turística: 902 477 000

